

VERBUM ○ **MAYOR**

**IDEA DE LA ILUSTRACIÓN:
ESTUDIOS SOBRE LA ESCUELA UNIVERSALISTA**

La colección Mayor de Humanismo ofrece en clave hispánica títulos relevantes de valor universal: un proyecto singular y de fondo, formado ya por obras emblemáticas, a veces difícilmente accesibles y extensas, enriquecidas mediante estudios y documentación; ya por construcciones de nueva planta, capaces de identificar un sentido de unidad o la visión de un todo, un momento del saber como categorización importante del pensamiento o del arte.

Se trata en conjunto de una reconstrucción exigente y necesaria, regida por la liberalidad de espíritu y la voluntad humanística y universalizadora cuyo resultado es el de un corpus imprescindible, irrenunciable en lengua española y para el mundo, ya como Filología y Filosofía, Ciencia literaria o Estética.

PEDRO AULLÓN DE HARO
(ED.)

Idea de la Ilustración:
Estudios sobre la Escuela Universalista



ESTA OBRA HA RECIBIDO UNA AYUDA A LA EDICIÓN DEL MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO
Y FOMENTO DE LA LECTURA

© Pedro Aullón de Haro y Autores, 2022

© Editorial Verbum, S. L., 2022

Tr.^a Sierra de Gata, 5
La Poveda (Arganda del Rey)
28500 - Madrid
Teléf.: (+34) 910 46 54 33
e-mail: info@editorialverbum.es
<https://editorialverbum.es>

I.S.B.N.: 978-84-1337-855-8
Depósito Legal: M-22068-2022

Este libro se enmarca en el Proyecto Ref. PGC2018-098126-BIOO.
Ministerio de Ciencia, Investigación y Universidades. – (FEDER).

Diseño de colección: Origen Gráfico, S. L.
Preimpresión: Adrians Esquivel Romero
Printed in Spain / Impreso en España



**Este libro ha sido
impreso con papel
ecológico procedente
de bosques sostenibles.**

Fotocopiar este libro o ponerlo en red libremente sin la autorización de los editores está penado por la ley.

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

| | |
|---------------|---|
| PREFACIO..... | 7 |
|---------------|---|

I

| | |
|---|-----|
| Pedro Aullón de Haro, FENOMENOGRAFÍA DE LA ESCUELA UNIVERSALISTA: IDEA DE ILUSTRACIÓN..... | 12 |
| José Manuel Pons, PRECEDENTES INMEDIATOS DE LA ESCUELA UNIVERSALISTA EN EL CONTEXTO DE LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA..... | 82 |
| Francisco Javier Bran, LAS <i>PROLUSIONES PHILOSOPHICAE</i> DE AYMERICH Y EL LATINISMO..... | 111 |
| Fernando Miguel Pérez Herranz, JORGE JUAN: UNIVERSALIDAD CIENTÍFICA Y PARTICULARIDAD NACIONAL..... | 124 |
| Susana María Ramírez Martín, MURILLO VELARDE: GEOGRAFÍA Y CARTOGRAFÍA..... | 150 |

II

| | |
|---|-----|
| Ana Moure Casas y Francisco Javier Bran, PLINIO EL VIEJO EN LA OBRA DE JUAN ANDRÉS..... | 169 |
| Fuensanta Garrido Domené y Antonio Astorgano Abajo, EL TRATAMIENTO DE LA MÚSICA GRIEGA EN JUAN ANDRÉS Y SUS CONFLUENCIAS CON REQUENO... 190 | |
| Fuensanta Garrido Domené, SAFO Y OTRAS POETISAS Y CANTORAS EN LOS <i>ENSAYOS DE REQUENO</i> | 214 |
| Alberto Hernández Mateos, LA TEORÍA DE LA ÓPERA DE ANTONIO EXIMENO Y JUAN ANDRÉS..... | 233 |
| Javier Pérez Bazo, JUAN ANDRÉS Y LA EDICIÓN MODERNA FRANCESA DE <i>ORIGEN</i> | 261 |
| Pedro Aullón de Haro (ed.), LEÓN TELLO Y LA ESTÉTICA DE LAS ARTES EN LOS AUTORES UNIVERSALISTAS..... | 282 |
| Jesús García Gabaldón, LENGUAJE, HABLA Y ESCRITURA EN HERVÁS..... | 302 |
| Carlos Sánchez Lozano, EL <i>CATÁLOGO DE LAS LENGUAS DE HERVÁS: PROYECTO TERMINOLÓGICO PARA SU EDICIÓN</i> | 318 |

| | |
|--|-----|
| Natalia Timoshenko Kuznetsova, LA ESCUELA UNIVERSALISTA Y LA CUESTIÓN ESCLAVÍSTICA | 335 |
| Irene Corachán Swidzinská, LA TERMINOLOGÍA ESLAVA EN LA OBRA DE HERVÁS: EL CASO DE LOS <i>ESCLAVONES</i> DE BOHEMIA, MORAVIA Y POLONIA | 361 |
| Araceli García Martín, MUTIS Y LAS LENGUAS DE AMÉRICA EN EL PATRIMONIO DOCUMENTAL Y BIBLIOGRÁFICO ESPAÑOL | 383 |
| María José García Ruiz, NOTAS SOBRE EL PENSAMIENTO EDUCATIVO DE LOS UNIVERSALISTAS Y HERVÁS | 397 |
| Antonio Astorgano Abajo, FRANCISCO JAVIER ALEGRE, ENTRE LOS UNIVERSALISTAS | 417 |
| Viviana Silvia Piciulo, LA CUESTIÓN DE AMÉRICA EN EUROPA. CAMAÑO, MOLINA, HERVÁS Y OTROS | 441 |
| Ferran Riesgo, JUAN IGNACIO MOLINA, SABIO DE SU TIEMPO, Y WALTER HANISCH..... | 459 |
| Davide Mombelli, LA DIDASCÁLICA, LOS UNIVERSALISTAS Y LA POESÍA DE ANTONIO PINAZO | 472 |
| José Manuel Pons, LA TEORÍA DRAMATÚRGICA DE JUAN BAUTISTA COLOMÉS..... | 485 |
| Isaac Donoso, ILUSTRACIÓN Y UNIVERSALISMO EN FILIPINAS: LA OBRA DE JUAN DE LA CONCEPCIÓN..... | 502 |
| María Rosario Martí Marco, EL IMPERIO ESPAÑOL DE LA BOTÁNICA Y LA ESCUELA UNIVERSALISTA | 518 |
| Sebastián Pineda Buitrago, EL PROBLEMA DE LA ILUSTRACIÓN INDIANA: LOS UNIVERSALISTAS MEXICANOS | 548 |
| Francisco Javier Varela Pose, UNIVERSALISTAS EN EL PORTUGAL DEL ILUMINISMO..... | 563 |
| Luis Enrique Ramos Guadalupe, BENITO VIÑES Y SU DIALÓGICA CON EL HURACÁN | 588 |

III

| | |
|---|-----|
| Ruojun Chen, 十八世纪西班牙普世主义学派简介 [BREVE INTRODUCCIÓN A LA ESCUELA UNIVERSALISTA ESPAÑOLA] | 617 |
| Susana Pablo, LA ESCUELA UNIVERSALISTA EN DIGITAL | 624 |
| Pedro Aullón de Haro y Davide Mombelli, BIBLIOGRAFÍA DE LA ESCUELA UNIVERSALISTA ESPAÑOLA | 634 |

LENGUAJE, HABLA Y ESCRITURA EN HERVÁS

Jesús García Gabaldón

1. En el presente trabajo se exponen de manera sucinta las principales ideas de Hervás sobre el lenguaje, estructuradas en torno al habla y la escritura, y se ofrecen algunas reflexiones para resituarlo en la historia de las Ciencias del Lenguaje y del Pensamiento.

Las ideas lingüísticas de Lorenzo Hervás se encuentran dispersas en varias obras, a saber: en una primera etapa de obras en italiano, que abarca de 1785 a 1787, en *Trattato dell' origine, formazione, meccanismo ed armonía degli idiomi*, en *Saggio pratico delle lingue* y en *Vocabolario poligloto*. Por otra parte, en las obras escritas en español, en *Escuela española de sordomudos*, en el *Ensayo de la paleografía universal* y en la *Historia del arte de escribir*, principalmente. Finalmente, en el *Catálogo de las lenguas*, la versión ampliada sustancialmente respecto a su edición italiana. A día de hoy, ninguna de esas obras ha sido restituida plenamente. Por restitución plena entiendo el estudio crítico y la edición filológica de las obras. Existe, eso sí, una agotada edición facsimilar del *Catálogo de las lenguas* y una edición parcial de Ángel Herrero de la *Escuela española de sordos*¹. El *Ensayo de la paleografía universal* y la *Historia del arte de escribir* permanecen aún inéditos. Lo mismo sucede con la mayoría de los materiales lingüísticos de Hervás. Así, por ejemplo, de las cerca de cuarenta gramáticas que escribió Hervás, sólo se ha publicado recién-

¹ Vid. L. Hervás, (1800-1805) *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división y clases de éstas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*, ed. facs., Madrid, Atlas, 1979, 6 vols.; L. Hervás, (1795) *Escuela española de sordomudos. La gramática de la lengua de signos en su contexto interlingüístico y pedagógico*, ed. Ángel Herrero, U. Alicante, 2008. La edición parcial de Herrero añade un subtítulo a la obra, altera el orden y el título de los capítulos con la finalidad de destacar su carácter lingüístico innovador. Cf. A. Tovar, *El lingüista español Lorenzo Hervás*, ed. Jesús Bustamante, Madrid, SGEL, 1986. Lamentablemente, la muerte impidió a Antonio Tovar llevar a término la restitución del *Catálogo de las lenguas*, que él planeó sobre la edición italiana, y no sobre la española. Cf. Fuertes Rodríguez, Mara, “Lo que se sabe de Hervás: ideas lingüísticas, errores y revitalización de su figura en el marco de la historiografía hispánica”, *Estudios de Lingüística del Español*, 36 (2015), pp. 197-324.

temente la *Gramática de la lengua italiana*². Parece evidente, por tanto, que la reconstrucción del pensamiento de Hervás sobre el lenguaje que pueda hacerse hoy, tiene un carácter provisional. En 2022, aún es válido lo que afirmó Eugenio Coseriu en 1978:

De Hervás no se dice, en general, en la lingüística actual y en la historia de la lingüística, mucho de lo que debería decirse y se dicen, en cambio, muchas cosas –demasiadas– que no deberían decirse, pues simplemente no son ciertas. En efecto, Hervás, como lingüista –y, precisamente, por un lado, en cuanto precursor de ideas y concepciones actuales y, por otro lado, en cuanto representante típico de su época–, merecería por muchos aspectos un estudio muy amplio y pormenorizado (o varios estudios, realizados por varias personas); pero, mientras que tales aspectos prácticamente no se señalan (y nunca se examinan detenidamente), se encuentran a cada paso, es decir, casi todas las veces que se le menciona, afirmaciones falsas o discutibles y, de todos modos, carentes de fundamento, acerca de sus escritos y de su persona, así como noticias inexactas, vagas o contradictorias, de suerte que la imagen que un lector desprevenido puede hacerse de la obra del jesuita español sobre la base de la bibliografía corriente es una imagen, no sólo lagunosa, sino también, en gran parte, adulterada³.

Ya en 1904, Ángel Amor Ruibal consideraba a Hervás “como digna corona de la ilustración y saber filológico-clásicos españoles” y a sus trabajos como “la base primera para el monumento de la Ciencia del Lenguaje, la cual viene a ser por sus precedentes de clasicismos en tiempos anteriores a su aparición, por los materiales lingüísticos estudiados gramaticalmente y aportados de todas las regiones del mundo, y por los comienzos mismos de comparación sistemática en ellos, ciencia muy genuina y propiamente española”⁴.

En 1861, Max Müller, al comparar el *Catálogo de las lenguas* de Hervás con *El mundo primitivo* de Court de Gebelin, afirmaba:

“Gebelin trata el persa, el armenio, el malayo y el copto como dialectos del hebreo; habla del vasco como un dialecto del celta, e intenta encontrar palabras hebreas, griegas, inglesas y francesas en los idiomas de América. Hervás, por el contrario, si bien recoge en su

² Vid. L. Hervás, (1797) *Gramática de la lengua italiana*, ed. J. García-Medall, Lugo, Axac, 2017.

³ E. Coseriu, “Lo que se dice de Hervás”, en *Estudios ofrecidos a Alarcos Llorach*, vol. III, U. de Oviedo, 1978, pp. 35-36.

⁴ A. Amor Ruibal, *Los problemas fundamentales de la Filología Comparada*, Madrid, 1904, p. 338.

catálogo cinco veces el número de lenguas reconocidas por Gebelin, es mucho más cuidadoso, no dejándose llevar por teorías no garantizadas por la evidencia. Ahora es fácil señalar los errores e inexactitudes de Hervás, pero pienso que quienes más le han criticado son quienes más debían haberle mostrado su agradecimiento. Haber recopilado muestras y noticias de más de trescientas lenguas no es poca cosa. Pero Hervás hizo algo más. Él mismo compuso las gramáticas de más de cuarenta lenguas. Fue el primero en destacar que la verdadera afinidad de las lenguas debe resolverse principalmente por evidencia gramatical, no por la mera semejanza de palabras. Demostró, mediante una lista comparativa de declinaciones y conjugaciones que el hebreo, el caldeo, el sirio, el árabe, el etíope y el amárico son prácticamente dialectos de una lengua original, y componen una única familia lingüística, el Semita. Exploró la idea de derivar todas las lenguas de la humanidad del hebreo. Había percibido claros indicios de afinidad entre el húngaro, el lapón, y el finés, tres dialectos ahora clasificados como miembros de la familia turania. Él había demostrado que el vasco no era, como se creía comúnmente, un dialecto del celta, sino una lengua independiente hablada por los primeros pobladores de España, como lo demuestran los nombres de las montañas y ríos españoles. Es más, uno de los descubrimientos más brillantes de la historia de la ciencia del lenguaje, el establecimiento de la familia lingüística malaya y polinesia, que se extiende desde la isla de Madagascar al este de África, a más de 208 grados de longitud, hasta las islas de Pascua al oeste de América, fue realizado por Hervás mucho antes de que se anunciase al mundo por Humboldt”⁵.

A mi modo de ver, la minusvaloración actual de Hervás como lingüista se debe a la interacción de tres factores. En primer lugar, cabe señalar la apropiación por parte de la llamada lingüística indoeuropea del método comparatista, lo cual ha producido la chocante paradoja de que lo que no se ajusta a sus parámetros es excluido de su visión científica. Así, lingüistas tan admiradores de Hervás como Tovar y Coseriu consideraron que se quedó “en la víspera del descubrimiento del indoeuropeo” y del “método comparativo”. Sostuvo Tovar que “el caso del lingüista español Lorenzo Hervás es un ejemplo brillante de los méritos de un precursor que se queda en el umbral de un gran descubrimiento, el de la lingüística histórica y comparada, descubrimiento que

⁵ M. Müller, *Lectures on the Science of Language*, Londres, Longmans, Green Co., 1861, vol. I, p. 149.

sin embargo ha sido preparado por sus ideas y trabajos”⁶. Sin embargo, considerada desde una perspectiva más amplia, la obra de Hervás abre el camino en la lingüística para el estudio comparado y universal, tanto en sentido geográfico como histórico. Un camino, recordémoslo, al que ningún lingüista se ha enfrentado al comparar varios centenares de lenguas, sobre la base de la observación y la reflexión ensayística.

En segundo lugar, cabe aducir lo que explicaba Ángel Herrero al final de su estudio introductorio a *Escuela española de sordomudos*:

El mismo Hervás presentó su libro en su «Dedicatoria» y su «Introducción» como lo que no era, obviando su interés lingüístico. Reducir sus apasionadas páginas sobre las ideas gramaticales de los sordos y sobre la idea de la gramática mental a «variedad de discursos útiles y curiosos» no puede ser otra cosa que un disimulo. Y lo mismo cuando escribe: «En la tercera, que es la más útil, propongo el método práctico de enseñar el idioma español por escrito», y no el método del empleo de señas en la enseñanza de la gramática del español, incluyendo un breve diccionario de señas y una serie de oraciones en lengua de signos. Pero toda esta aportación lingüística quedaba desdibujada precisamente bajo aquella variedad de discursos. No es extraño que sus contemporáneos y herederos, interesados sobre todo en la primera mitad del siglo XIX en la instrucción de sordos, pasaran por alto lo que el libro literalmente escondía. Quizá es menos perdonable la ignorancia profesada por estudiosos del siglo siguiente⁷.

En este sentido, *Escuela de sordomudos* es una obra capital para comprender la aportación de Hervás a la Ciencia del Lenguaje. Vale la pena recordar que su título completo es *Escuela española de sordomudos o arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español*. En él se puede observar la orientación antropológica, social y aplicada, además de humanitarista, que caracteriza a Hervás. Pero la obra no se limita a la lengua española, sino que incluye, especialmente en el capítulo V del primer volumen (páginas 65-267 de la primera edición de 1795), profundas y coherentes reflexiones basadas en la observación sobre el lenguaje natural, la que él denomina la gramática mental de los sordomudos, frente a la gramática verbal, diferencias entre el idioma vocal (habla) y el idioma de vista (es-

⁶ A. Tovar, “Lorenzo Hervás y la lingüística histórica”, en *El lingüista español Lorenzo Hervás*, ed. Jesús Bustamante, Madrid, SGEL, 1986, p. 21.

⁷ A. Herrero, “Introducción: la gramática mental de los sordomudos”, en L. Hervás, *Escuela española de sordomudos. La gramática de la lengua de signos en su contexto interlingüístico y pedagógico*, ed. A. Herrero, Alicante, Universidad, 2008, pp. 58-59.

critura e idiomas por señas), sobre el origen del género gramatical en nombres y verbos, el origen del número y casos de los nombres, verbos, adverbios, conjunciones e interjecciones, todo ello contrastado desde el punto de vista de los sordomudos. Incluye asimismo una monografía avanzada sobre la pronunciación de las sílabas y su aplicación para significar los actos mentales, y un avanzado tratado sobre la diferencia de pronunciaciones en las lenguas que se hablan. Sostiene que “todas las letras de cualquier alfabeto son señales visibles e indiferentes para indicar cualquier acento o tono; y cada nación que usa la escritura ha aplicado las letras de su alfabeto para significar o indicar los acentos con que habla su propio idioma (...) A proporción que son o crecen los acentos y tonos de la pronunciación en un idioma, deben ser y crecer las letras para expresar con distinción cada sonido de voz (vol. I, pp.169-171).

Hervás compara constantemente lenguas románicas y americanas, antiguas y modernas, y con especial atención se detiene en la escritura de la lengua china. Por ejemplo, tras apuntar que “los chinos para hablar su lengua usan cinco tonos diferentes, con los que una misma voz pronunciada y escrita hace cinco significaciones diferentes, explica que “han perfeccionado su lengua, no añadiendo palabras nuevas, ni sacando derivados de palabras radicales, sino dando diversos acentos a cada una de las pocas voces radicales de que se compone su lengua” (vol. I, p. 172).

Cita a Aristóteles, San Agustín y Santo Tomás, Escalígero, Nebrija, el Brocense, Leibniz, Condillac, etc. demostrando saber situarse en la tradición gramatical occidental y conocer las teorías del origen del lenguaje y su evolución en la historia y en las corrientes ilustradas de su época. Incluso incluye una valiosa propuesta para la reforma ortográfica española (vol. II, pp. 199-209). Y un capítulo sobre el acento y artificio gramatical de la lengua portuguesa (vol. II, cap. XXX, pp 261-303). Y otro capítulo sobre el alfabeto de la lengua italiana y la pronunciación de sus letras vol. II., (cap. XIV, pp. 303-310). O una interesantísima tipología sobre el origen y la evolución de la escritura, desde la pintura, considerada por él como pintura natural, que consiste en imitar con la imagen o representación a los objetos como existen naturalmente. De ahí se pasó a los jeroglíficos, que son “ciertas cifras arbitrariamente inventadas y determinadas para significar objetivos materiales y espirituales”. Y desde los jeroglíficos se pasó a la escritura por letras, que comúnmente se llama alfabética. Y observa: “El paso desde la escritura natural a los jeroglíficos parece natural, y yo lo creo cierto en las naciones egipcia y china que los han usado, mas no me persuado a que

la escritura por letras haya provenido de los jeroglíficos” (vol. I, 259 y ss.). Los ejemplos podrían multiplicarse. En suma, bajo el aspecto de un manual para enseñar a escribir y hablar el idioma español a los sordomudos, se encuentra una valiosa, profunda y original reflexión sobre el lenguaje, la escritura y el habla.

Y, en tercer lugar, se encuentra lo que Gerda Hassler ha calificado como “empirismo hipotético”, respecto al *Catálogo de las lenguas* de Hervás: “una obra, en realidad, motivada por convicciones religiosas y objetivos antropológicos”⁸. Para la romanista alemana, “Hervás no elaboró una metodología coherente de tal comparación de lenguas, sino que trató de desarrollar una historia filosófica del lenguaje que debía tener en cuenta la historia cultural y natural, la historia de las religiones, así como la evolución del lenguaje” (p. 394). Ahora bien, aunque es cierto que Hervás mantiene una visión cristiana sobre la creación, basada en los mitos de Babel y del diluvio universal, también se debe reconocer que esta en ningún momento interfiere, obstaculiza o resta valor a su detallada observación empírica y reflexiones sobre el origen y la diversidad de las lenguas habladas y escritas por los hombres.

2. Hervás distingue entre idioma mental (pensamiento) e idioma vocal (habla). Vincula el idioma mental con la ética y lo considera como locución interna. La locución externa corresponde a la manifestación y expresión de ideas del habla. Sostiene que la gramática de los sordomudos es totalmente mental y la nuestra, mental y verbal. Para él, los idiomas pueden ser muertos (“porque no se hablan y viven solamente en el silencio del mudo escrito”) y vivos (“los que se hablan”): “Los idiomas muertos son invariables, porque no se sujetan al capricho de los hombres, y porque les faltó la vida con que al formarse crecían, y al dejarse de escribir o hablar menguaban. Mas los idiomas vivos continuamente varían, o porque se alteran sin necesidad, por el capricho, o porque salen de su infancia en que crecen, o porque llegan a su vejez, en que menguan”⁹.

⁸ G. Hassler, “Teoría lingüística y antropología en las obras de Lorenzo Hervás y Panduro”, en M. Tietz, ed., *Los jesuitas españoles expulsos. Su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XIX*, Madrid-Fráncfort, Iberoamerican-Vervuert, 2021, p. 387.

⁹ L. Hervás (1805), *Carta del abate don Lorenzo Hervás al excelentísimo señor don Antonio Ponce de León, duque de Montemar, sobre el tratado del hombre en sociedad, con la cual da fin a su historia de la vida del hombre*, Madrid, Imp. de la Administración del Real Arbitrio de Beneficiencia, pp. 3-4.

Frente a la escritura y el habla, Hervás considera que existe un lenguaje natural de señales y gestos. Para él, existe un idioma natural de vista basado en la acción y un idioma de escritura. Por este último entiende todo lo que se escribe, diseña o pinta, y piensa que es el más útil y necesario para instruir a los sordomudos y hacer que puedan comunicar sus ideas a otros. De esa manera, cree que se puede enseñar el habla y la escritura a los sordomudos. Distingue también entre idiomas por señas naturales e idiomas por señas arbitrarias. Entiende por seña no solo cualquier movimiento natural o arbitrario hecho con cualquier parte del cuerpo, sino también toda señal exterior que se haga por cualquiera de los cinco sentidos. Todo lo que es sensible para los cinco sentidos es seña, y cuando se hace con una parte del rostro, se llama gesto.

Hervás reflexiona sobre el lenguaje de los animales y el lenguaje discursivo humano:

es propio solamente de los hombres, a diferencia de los animales, el lenguaje discursivo. No porque entre estos no haya algunos, cuyos órganos vocales no sean semejantísimos a los de los hombres, y capaces de articular voces como las articulan los hombres, sino porque faltos todos los animales de mente discursiva, son consiguientemente incapaces de formar voces propias de lenguaje discursivo. Pues este supone, en quien habla conforme a razón, aptitud de órganos vocales para pronunciar las palabras, y racionalidad para acomodarlas a los actos mentales, y declarar estos con aquellas. En el hombre solamente se hallan la aptitud de los órganos vocales, y la racionalidad para hablar por medio de ellos, dando pruebas de que es racional y discurre¹⁰.

Hervás considera el habla discursiva como idioma sonoro. Distingue entre voz, tono y acento. Para él, “toda voz es articulada, y se puede escribir, pues no hay voz sin sonido, tono y acento, y estas tres calidades se pueden representar o expresar con notas musicales y con letras; o se pueden poner en música y se pueden escribir. Todas las letras de cualquier alfabeto son señales visibles e indiferentes para indicar cualquier acento o tono; y cada nación que usa la escritura, ha aplicado las letras de su alfabeto para significar o indicar los acentos con que habla su propio idioma”¹¹.

¹⁰ L. Hervás, *Escuela española de sordomudos o arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español*, Madrid, Imp. Real, t. 1, p. 130.

¹¹ *Ibid.*, p. 160.

Para Hervás, la escritura:

es el medio con que el hombre manifiesta exteriormente a la vida de otro sus pensamientos, así como al oído de este los manifiesta con el acento vocal [idioma vocal, habla], que forma la lengua. La escritura y los acentos vocales formados por la lengua para hablar son idiomas: los idiomas: los acentos vocales, llamados comúnmente lenguaje, son idioma para los oídos y, por tanto, idioma inútil para los sordos, y la escritura es idioma para la vista: idioma inútil para los ciegos. Los idiomas visibles pueden ser tantos cuantos son los medios con que el hombre puede significar o declarar visiblemente sus pensamientos. Los puede declarar con acciones, que son el lenguaje natural y común de unas naciones con otras antes de aprender sus respectivos idiomas; con variedad de señales destinadas arbitrariamente para significar cosas determinadas, como los chinos, los mejicanos, los peruanos destinaban manojos de hilos anudados de que después se tratará, y con pinturas de imágenes naturales y alegorías, y el: de variedad de cifras arbitrarias, ya simples, ya compuestas¹².

Hervás divide la escritura, considerada como idioma visible escriturario, en cuatro clases: idioma natural, simbólico, silábico y literario. Para él, idioma escriturario natural es:

propiamente lo que llamamos pintura al natural, o pintura de los objetos sensibles, y de los sucesos. La pintura es expresión únicamente de un acto solo, o de un objeto sensible o visible: por lo que para cada acto se necesita nueva pintura. Y aunque es solamente de cosas externas, sensibles o visibles, no obstante, por medio de ellas puede indicar las internas, o los pensamientos: así la varia configuración de gestos con que se pinta el rostro del hombre. Viéndolo nos hace conocer la calidad de sus actos interiores de gozo, aflicción, ira, tristeza, desdén, etc. Este idioma escriturario es fácil de inventar porque es simple imitación de lo natural y fue el primer arte de escribir que usaron los hombres, y se usa por las naciones bárbaras. Lo usaron los peruanos y los mejicanos¹³.

Para Hervás, idioma escriturario simbólico o escritura simbólica, es el que consta de cifras (impropiamente llamadas jeroglíficos) arbitra-

¹² L. Hervás (1805), *Historia del arte de escribir en la que se da noticia de la invención y progresos de las letras y escrituras de todas las naciones conocidas*, mss. 7807, p. 1, Biblioteca Nacional de Madrid.

¹³ *Ibid.*, p. 2.

rias, o algo alusivas a los objetos que expresan, o a las ideas que de ellos comúnmente se forman:

Por escritura simbólica entiendo aquello en que cada cifra expresa un objeto o significa una palabra entera. Esta escritura se suele llamar jeroglífica, por la que solamente se debería entender la escritura sagrada. La llamo simbólica, del nombre griego symbolon, que adoptado por los latinos significa comúnmente entre estos una cifra, nota o señal. La escritura simbólica se usa con la mayor perfección por los chinos ¹⁴.

Por su parte, el idioma escrituario silábico o escritura silábica:

tiene y señala una cifra para expresar cada sílaba, por lo que se diferencia de la simbólica en que ésta para cada palabra tiene y señala una cifra, y la silábica para cada sílaba tiene y señala una cifra. La escritura silábica expresa cada palabra con tantas cifras cuantas en las sílabas de ésta. Según esta explicación de la escritura silábica parece que esta es menos perfecta y más difícil que la simbólica, pero sucede más al contrario. Porque primeramente expresa las palabras con tanta perfección como la literaria, y en segundo lugar es menos difícil que la simbólica, porque el número de sílabas diversas en todo lenguaje es infinitamente menor que el de palabras diversas, ya que número grandísimo de estas se forma con el diverso orden que se dan a pocas sílabas. Con un centenar de cifras silábicas se pueden expresar o escribir millones de palabras, por lo que la invención de estas cifras es no menos maravillosa que útil. La escritura silábica hallo usarse por todas las naciones asiáticas que hay desde el río Indo hacia Oriente, menos la china y sus colonias establecidas en los reinos de Turquía, Laos y Cochinchina, que usan la escritura simbólica ¹⁵.

Finalmente, en la concepción de la escritura de Hervás, encontramos el idioma escrituario literario o escritura literaria, y la define así: “es la que analizando los acentos vocales que componen cada palabra propone cifras que los indican y estas cifras se llaman letras”¹⁶. A la escritura literaria o por letras, a la que también denomina “de los alfabetos”, dedica Hervás su obra *Ensayo de Paleografía universal*, terminada de escribir en Roma el 21 de junio de 1809. En ella explica:

¹⁴ Ibid., p. 3.

¹⁵ Ibid., p. 4.

¹⁶ Ibid., p. 5.

la escritura por letras es idioma perfecto de la vista, la cual por medio de ella ve lo que la voz dice al oído. Las ideas mentales, aunque son inmateriales, se ven y se oyen: se pintan y son sonoras; esto es, se hacen sensibles mutuamente a los hombres por medio de la escritura, que las pinta, y por medio de la voz, que las hace sonoras. ¿Quién antes de saber el uso de la escritura por letras podría juzgar, y ni aún conjeturar, que los pensamientos siendo inmateriales se podían pintar o hacer visibles con ella? ¿Quién ignorando tal uso podría conjeturar que diversos hombres en cualquiera distancia de lugar o intervalo de tiempo podían con la pintura hacerse visibles sus pensamientos y entenderse mutuamente, como se entienden los que mutuamente se hablan? Es admirable el idioma de la vista no menos que el del habla, por como con la voz hace sonoros al oído los pensamientos, así aquel con la pintura de las letras o con la escritura los hace visibles a la vista; y el idioma de esta se aventaja al del oído, porque este sirve solamente para comunicar las ideas a los presentes, y aquel sirve para comunicar a estos, a los ausentes y a los venideros¹⁷.

Hervás compara así idioma sonoro (habla) e idioma visual (escritura):

el idioma visual, como el sonoro, puede ser perfecto o imperfecto. Idioma sonoro imperfecto es aquel que se habla con diversidad de alaridos y aullidos, y este idioma se habla aun por los animales. Idioma visual imperfecto (prescindiendo del idioma de acciones o señas) es el que se hace por medio de pinturas al natural, o de pinturas representativas o retratativas de los objetos materiales. Idioma sonoro perfecto es el de la pronunciación de letras constantes en nombres, verbos y demás partes del discurso vocal. E idioma visible perfecto es el de la pintura de estas letras, que forman nombres, verbos, etc, o es el de la escritura por letras o alfabética¹⁸.

Por otra parte, las ideas gramaticales de Hervás gestadas a partir de 1783, se encuentran, además de en las numerosas gramáticas que escribió, en el *Catálogo de las lenguas*, que a su vez forma parte de su obra enciclopédica *Idea dell'Uníversono, che contiene la Storia della vita dell'uomo, Elementi cosmografici, Viaggio estatico al mondo planetario, e Storia della Terra*, escrita inicialmente en italiano y publicada en veintiún volú-

¹⁷ L. Hervás, *Ensayo de paleografía universal o noticia sucinta de los alfabetos de todas las naciones conocidas propuestos en láminas y explicados*, mss. 8496, Biblioteca Nacional de Madrid, p.1.

¹⁸ *Ibid.*, p. 2.

menes en Cesena entre 1778 y 1786. Esta magna obra tuvo en español una peculiar versión, reformada, incompleta, ampliada y censurada en algunos aspectos, que apareció entre 1789 y 1805 sin el título general, dividida en cuatro secciones: *Historia de la vida del hombre* (7 vols.); *Viaje estático al mundo planetario* (4 vols.), y *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división y clases de éstas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos* (6 vols.). La edición española condensa los ocho volúmenes de *Elementi cosmografici* en cuatro, bajo los títulos de *Viaje estático al mundo planetario* (en dos volúmenes) e *Historia de la Tierra* (también en dos volúmenes). El ensayo de lenguas que Hervás anunciaba para el tomo XVI se extendió, no obstante, a lo largo de los subsiguientes cinco últimos volúmenes de *Idea dell'Universo*, que comprenden precisamente la historia y la clasificación de todas las lenguas del mundo. El volumen XVII, *Catalogo delle lingue conosciute*, que describe las lenguas del mundo, fue adaptado al español y ampliado sustancialmente por Hervás durante su breve estancia en España, de 1798 a 1801, dando lugar al *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división y clases de estas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*, obra impresa por Sancha en Madrid de 1800 a 1805 en seis volúmenes. Otros cuatro volúmenes quedaron inéditos y han permanecido extraviados o definitivamente perdidos hasta ahora. Por tanto, es preciso considerar el *Catálogo de las lenguas* como una obra diferente, aunque complementaria, del *Catalogo delle lingue* y de los demás volúmenes sobre el lenguaje de la edición italiana, a saber, *Tratatto dell'origine, formazione, meccanismo et armonia degl'idiomi* (1785), *Saggio pratico delle lingue* (1787) y *Vocabolario poligloto* (1787).

Las ideas lingüísticas de Hervás evolucionaron sustancialmente a lo largo de veinticinco años, pero se mantuvo fiel y coherente a la visión cristiana del lenguaje y de las lenguas humanas expresada en el bello comienzo del *Tratatto dell'origine, formazione, meccanismo et armonia degl'idiomi*:

Gl'idiomi sono un vivo ritratto dell'uman genere, ove dipinto si vede il carattere della diversità, e moltitudine delle sue nazioni, le quali, come altrettante famiglie d'uno stesso ceppo discendenti, dimorano nel gran palazzo dell'Orbe terraqueo: e sebben obbietto di riflessioni poco dilettevoli, e forse inutili esse compariscano alla mente di molti uomini tuttavia a quella de'veri Letterati nel fisico, e nello storico offrono materia fecondissima di piacevoli, et utilissime idee. Imperciocchè una mente pensante, che sopra el sensibile atentamente rifletta, e bilanci bene i pregi, et i mirabili effetti della natura insensibile, animale, e ragionevole, nel

sentire la meccanica, et armoniosa articolazione delle parole, e la mirabile tesitura delle voci esprimenti i discorsi, raccolta subito in sestessa per meditare ciò, che sente, bisogna, che quasi sensibilmente si riconosca costretta a rintracciare, trovare, ed ammirare nel meccanismo degli organi della voce, nella loro azione, nella formazione delle parole, e degl'idiomi, e nella indicibile utilità di questi una delle più mirabili, e sorprendente opere di quel Supremo Facitore, che infinitamente savio, e potente ci si palesa, e rappresenta negli uomini a sua immagine creati. Rintraccierà altresì ngl'idiomi le più sicure memorie storiche de' principi, e del progresso dell'uman genere (p. 99).

De igual modo, Hervás se mantuvo fiel a las ocho máximas sobre el origen de las lenguas que aparecen al comienzo del *Saggio pratico delle lingue*.

Massima prima: La ragione insegna, che precedendo d'un solo stipe tutti gli uomini, uno solo dovere essere sul principio il loro idioma: poichè se uno solo fu il comune padre degli uomini.

Massima seconda: Nessuno idioma si può credere effeto dell'umana invenzione.

Massima terza: Dalla lingua, che fu infusa a' primi uomini, non nacquero, nè provenir poterono i diversissime idioma, che nel mondo si conoscono.

Massima quarta: L'Ebreo non può esse lingua madre di tutti i linguaggi del mondo.

Massima quinta: La diversità delle lingue nelle parole, e nella sintassi dimostra essere accaduta la confusione degl'idiomi fra gli uomini che anticamente parlavano un idioma.

Massima sesta: La diversità di pronunzie (ossia degli alfabeti) prova, che Iddio nell'infusione de' nuovi idioma confese parimente l'accento, che usavano i primi uomini per parlare l'antica lingua comune.

Massima settima: Essendo le lingue pictura vocale de' discorsi mental, il Signore nell'infusione de' nuovi idioma alterò il loro artificio sostanzialmente.

Massima ottava: La prima lingua degli uomini non si conosce. (pp. 10-20)

La idea inicial de Hervás era “formare la storia delle lingue”. Para esta empresa “nouva, faticosa e quasi temeraria”, declara Hervás, “ho ricercato nelle pubbliche e private biblioteche, e da molti de' miei co-

noscenti tutti le possibili notizie” y así presenta “l’affinità o diversità degl’idiomi in quant alle parole, o alla sintassi, o all’artificio gramaticale”. Con el paso del tiempo, su magna empresa se fue extendiendo a todas las lenguas conocidas en todos los países y en todos los tiempos. Esta labor, comparada y universalista, culmina en la edición española del *Catálogo de las lenguas*, una obra mucho menos leída y consultada por los lingüistas que la edición italiana.

En la introducción al primer volumen del *Catálogo de las lenguas*, Hervás explica la organización de la obra y su método de observación de lenguas y naciones: “Observo en esta obra todas las lenguas y naciones de que he logrado tener noticia: podré decir que observo todas las lenguas y naciones del mundo, porque siendo mi observación de todas las conocidas, conjeturo que a algunas de estas pertenecen las pocas que sean desconocidas hasta ahora. Siendo mi observación de todas las naciones que en el mundo se conocen, me he propuesto seguir el siguiente geográfico. Empiezo mi observación desde los países más australes de la América meridional, esto es, desde las islas llamadas del Fuego, desde las que saltando el estrecho de Magallanes entro en el gran continente de América. En esta, hacia oriente, norte y occidente voy observando las naciones que la pueblan, y las lenguas que en ella se hablan, y sigo mi observación dirigiéndome siempre hacia la extremidad septentrional, desde cuyos países, siguiendo el curso solar, paso a observar las lenguas y naciones isleñas de los mares Pacífico y Oriental. Con la observación de estas naciones llego hasta la japonesa, desde cuyas islas paso al gran imperio de China, en que empiezo a observar las lenguas y naciones de todo el continente de Asia. Desde esta, paso a Europa, y después a África, y sucesivamente observo sus lenguas y las naciones que las hablan. Este será el rumbo o método geográfico de mis observaciones, que el lector leerá no menos con la vista que con la fantasía, viajando con esta por todo el orbe terrestre, ya que en los países respectivos que en él ocupan las naciones, se han de observar sus idiomas, y determinar la respectiva afinidad o diversidad de aquellas. La afinidad de lenguajes entre naciones bárbaras o civiles, y confinantes, o entre sí muy distantes, denotas que ellas tienen común origen en una misma familia, que con lengua particular y matriz de dichos lenguajes se separó de las demás familias del linaje humano después de la confusión de idiomas sucedida prodigiosamente en Babel”. Desde una correlación entre naciones y lenguas, matizada con las nociones de lengua matriz y dialecto, Hervás establece como principio lingüístico de la comparación de las lenguas la idea de

que la clasificación genética o histórica no debe fundarse en la semejanza de sus vocabularios, sino en el artificio gramatical o sintaxis: “Para observar bien y cotejar la diversidad de los artificios gramaticales de las lenguas, no basta el superficial conocimiento de sus palabras aisladas, mas es necesario analizar la sintaxis con que se ordenan”.

El primer volumen del *Catálogo de las lenguas* da cuenta de las lenguas y naciones americanas; el segundo comprende las de “las islas de los mares Pacífico e indiano, austral y oriental y del continente de Asia”; el tercero versa sobre las “naciones europeas advenedizas y sus lenguas”; el cuarto trata de “las europeas primitivas, de sus lenguas matrices y dialectos de estas, comenzando por los íberos”; y por último, el quinto y el sexto abordan las lenguas de los celtas y los vascos. Aunque la edición española del *Catálogo de las lenguas* mejora y amplía sustancialmente y con nuevo método el volumen italiano de 1784, la obra quedó inconclusa, pues tras el precipitado regreso de Hervás a Italia, derivado de una nueva expulsión de los jesuitas del Reino de España decretada en 1801, se perdieron los dos volúmenes finales dedicados a las lenguas de África, que estaban ya preparados para imprenta. Esta circunstancia exige una reconstrucción a partir del cotejo de ambas ediciones, contrastada con materiales procedentes del archivo lingüístico romano de Hervás y de otras obras inéditas.

Para la elaboración del *Catálogo de las lenguas*, Hervás había recurrido durante dieciséis años no sólo a la consulta de manuales, estudios y monografías sobre las diferentes lenguas del mundo, sino también a la correspondencia y a las entrevistas con un buen número de informantes, sobre todo “más de doscientos misioneros de naciones bárbaras” y numerosos jesuitas españoles e hispanoamericanos, principalmente, desterrados en Italia, que habían pasado muchos años en América, a los que pedía a veces que elaboraran gramáticas de las lenguas amerindias; en otras ocasiones, les solicitaba referencias de libros impresos, y en otras que le escribieran el Padrenuestro en diferentes lenguas, o que le informaran sobre elementos gramaticales y léxicos. Así lo explica el propio Hervás: “Yo pues he procurado leer, y aun comprar libros gramaticales de cuantas lenguas he tenido noticia. Esto me hizo conocer, que de poco número de ellas había libros impresos, y que por tanto debía yo suplir la falta de estos, consultando a los que hablaban o entendían los muchísimos lenguajes de que nada se ha impreso. Para esta consulta me han ofrecido mis circunstancias presentes la ocasión más ventajosa que hasta ahora ha habido en el mundo, y

que difícilmente se logrará otra vez en los siglos venideros. Esta ocasión ha sido y es la de hallarme en Italia en medio de muchedumbre de jesuitas sabios, antes dispersos por casi toda la faz terrestre para anunciar el santo Evangelio, aun a las naciones más remotas y bárbaras, y ahora compañeros míos envueltos en la misma desgracia, que arrancándonos del seno de la patria, nos ha arrojado a las playas de Italia. En esta, rodeado yo de celosos y sabios misioneros de casi todas las naciones conocidas del mundo, he podido fácilmente consultar, a unos de palabra, y a otros por escrito, pidiendo a cada uno las palabras que de la lengua de la nación de su misión pongo en mi vocabulario políglota y en otros tomos, y alguna noticia de su artificial gramática. Con la dirección de varios misioneros he formado algunas gramáticas, y otros me han favorecido formándolas. Estos manuscritos, y muchas cartas con que los misioneros han respondido a mis preguntas y dudas sobre las lenguas y naciones que las hablan, forman parte preciosa de mi pequeña librería políglota (...) De estos medios personales y de los libros gramaticales que sobre muchas lenguas se han impreso, me he valido para conocer y determinar la respectiva afinidad o diversidad de ellas, y clasificar las naciones que las hablan”. Hervás logró reunir un valiosísimo y extraordinario archivo de materiales lingüísticos de una riqueza y variedad únicas hasta la actualidad. El archivo lingüístico de Hervás fue inventariado en 1951 por el padre Batllori (en 1966 fue reeditado en *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos: españoles-hispanoamericanos-filipinos*), quien reconoció que “el valor principal, vivo todavía [de Hervás] radica en sus trabajos que hoy llamaríamos de primera mano, principalmente en el estudio directo de las lenguas y en su clasificación sistemática”. Hervás recoge, pone en valor y reelabora el extraordinario legado de la tradición gramatical humanista y de la actualmente llamada a veces lingüística misionera hispánica, a las que confiere una perspectiva comparada y universalista.

De especial relevancia son las reflexiones de Hervás sobre el origen y parentesco de las lenguas. Hervás reivindica la importancia de los sonidos como elementos característicos de las lenguas y centra su atención en las correspondencias y los cambios fonéticos. Se sirve de una concepción moderna de la morfología como punto de partida para la comparación gramatical. Opta por el empirismo y el método comparativo para la taxonomía genética e histórica universalista. Pone de relieve la conexión antropológica y etnográfica del lenguaje para investigar el parentesco y la diversidad de las lenguas.

3. Las ideas de Hervás sobre el lenguaje se hallan insertas en una enciclopédica e ilustrada visión del hombre y de la sociedad, y tienen un carácter universal y comparatista. Son continuadoras de la terminología y de la tradición gramatical humanista y demuestran una valiosa y extraordinaria capacidad didáctica y filosófica que funda un tipo de lingüística aplicada, antropológica y etnográfica, de carácter cristiano, sobre todo en sus reflexiones sobre el hombre, la sociedad y el lenguaje. Presentan también una significativa orientación humanitaria y aplicada, sobre todo en lo que concierne a la enseñanza de la escritura y del habla a los sordomudos. En términos generales, sus ideas sobre lenguaje, habla y escritura tienen valor actual. Ahora bien, a mi juicio, su reubicación en la historia de la lingüística y la reconstrucción de su pensamiento sobre el lenguaje sólo podrá llevarse a cabo mediante la edición filológica y el estudio de sus obras, en buena parte inéditas o inaccesibles. Por eso, urge rescatar sus obras para poder comprender y valorar adecuadamente su aportación no sólo a la lingüística hispánica, sino también en el ámbito de las Ciencias del Lenguaje. En este sentido, es significativa la necesidad de recuperar, estudiar y editar asimismo su archivo lingüístico. Será un modo de poner en valor la admirable contribución cultural de la llamada lingüística misionera.